FGR responsabiliza al exdirector del Cisen por espionaje con sistema Pegasus

El Ciudadano \cdot 31 de enero de 2022

Personal de la firma también declaró que entregó información de las personas espiadas en una casa de Lomas de Chapultepec a alguien llamado Eugenio



Por Abel Barajas / Agencia Reforma

Investigaciones de la Fiscalía General de la República (FGR) apuntan al exdirector del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), Eugenio Imaz, como responsable del espionaje con el sistema Pegasus a más de 15 mil personas en México, entre ellas políticos, empresarios y periodistas, cuyos celulares fueron intervenidos entre 2013 y 2017.

Archivos Excel con la relación de las comunicaciones intervenidas fueron enviados por empleados de la empresa que comercializaba en México el software a correos electrónicos de funcionarios del Cisen, cuando su director era Imaz, en el sexenio de Enrique Peña.

Personal de la firma también **declaró que entregó información de las personas espiadas en una casa de Lomas de Chapultepec** de la que sólo sabía que era de una persona de nombre **Eugenio.**

Así lo declaró ante la FGR un testigo colaborador con nombre clave «Zeus», quien laboraba desde el 2015 en KBH Track, empresa que tenía la licencia de la israelí NSO Group para vender su software en México.

«Zeus» guardó copia de al menos un archivo Excel comprimido y encriptado en una memoria USB en el que se indicaban nombres y teléfonos de personajes públicos y en cuyas casillas más pequeñas había leyendas indicativas de video, audio, foto, mensajes, GPS, horario y perfil psicológico.

En esa lista encontró nombres de personajes públicos, empresarios y periodistas y dos años más tarde le compartió el archivo a la periodista Carmen Aristegui y a la FGR.

En su testimonio, el informante **relató que el israelí Uri Emmanuel Ansbacher Bendrama** daba las instrucciones para **intervenir los objetivos y quien ejecutaba sus órdenes era Juan Carlos García Rivera**, director de **Tecnologías de Proyectos y Diseños VME**, actualmente en la cárcel.

Además, los inmuebles de ambos centro ya fueron cateados por la FGR, aunque los documentos y evidencias aseguradas sólo se conocen en la Fiscalía, debido a que existe una orden judicial que impide que incluso el procesado y las propias víctimas del espionaje tengan acceso a ellas.

El israelí Ansbacher, llegó a México como socio de algunas empresas de Samuel Avishai Naria, relacionado con los contratos del «búnker» que construyó la Secretaría de Seguridad Pública Federal de Genaro García Luna en Avenida Constituyentes.

Poco después, se independizó de Avishai y consiguió que Itzhak Gaolor Venger, director de Operaciones de NSO Group, le otorgara la representación exclusiva de ventas en México a Proyectos y Diseños VME, una de sus tantas empresas que compartían el mismo domicilio y que la FGR presume que operaba con prestanombres.

Ansbacher fundó Grupo KBH, al que pertenecen proveedoras de equipos de seguridad, refacciones aéreas, uniformes y tecnologías como Pegasus, pero se fue del país desde hace tiempo y por ahora la FGR no ha presentado cargos penales en su contra.

Hallazgo fortuito

De acuerdo con «Zeus», fue casi fortuito que descubriera la intrusión telefónica a varias figuras públicas.

Cuenta que el 22 de octubre de 2015 **Raúl González Contreras**, chofer del israelí Ansbacher, **le pidió** su ayuda para enviar un archivo por correo electrónico.

Era un archivo comprimido y encriptado en una memoria USB de 4 gigabytes, que el chofer no sabía cómo transferir, según el informante.

Desde las oficinas de la compañía, el ahora testigo colaborador le dio click a un archivo Excel y en la parte superior de cada columna aparecieron una serie de nombres y teléfonos con archivos adicionales especificados más arriba.

Una de las evidencias aportadas por «Zeus» es una «sábana» de registro de 462 llamadas marcadas o recibidas por Manuel Mondragón y Kalb, durante sus primeros nueve meses al frente de la Comisión Nacional de Seguridad.

Destacan las realizadas con su secretario particular, Pedro Escamilla Soto; con el comisionado de la Policía Federal, Enrique Galindo; con el Secretario de Gobernación, **Miguel Osorio Chong**, y con los de

Defensa y Marina, Salvador Cienfuegos y Vidal Soberón.

Del excomisionado **también obtuvieron registros de 211 correos electrónicos**, 20 mensajes de texto, llamadas con 12 reconocidos periodistas y la lista de todos sus contactos telefónicos.

Mondragón fue espiado por Pegasus desde el 25 de febrero al 6 de noviembre de 2013, es decir, lo intervinieron desde el día en que el Senado ratificó su nombramiento.

La FGR compró el software a los israelíes hasta el 2014, un año más tarde.

El operador

El hoy detenido **Juan Carlos García Rivera**, director de Tecnologías de Proyectos y Diseños VME, **era el único que operaba desde la empresa la intervención telefónica con Pegasus**, según el testigo colaborador «Zeus».

Según su dicho, García Rivera tenía su oficina en el piso 4 del edificio de Ejército Nacional 598, despachaba con una computadora Touch Book de uso militar y en su mesa de trabajo contaba con cinco gabinetes metálicos con soporte técnico para celulares y 36 discos duros de 4 terabytes cada uno.

Arriba, en el quinto piso del edificio, estaba la oficina de Ansbacher, quien instruía a García la intercepción telefónica de los objetivos, según «Zeus».

Regularmente, García mandaba a algún empleado a comprar 15 teléfonos celulares que aparentemente serían utilizados para enviar links con el virus de Pegasus a los números telefónicos que se pretendían intervenir.

En 2015, García Rivera le presumió a «Zeus» que había vendido el software a la Sedena y le permitió estar presente en una prueba de intercepción telefónica con el equipo que entregaría en ese contrato.

«Él me mostró (Pegasus) a mediados de abril de 2015 y me presumió que iba a ganar 84 millones de dólares y que se iba a volver el consentido de Uri Emmanuel Ansbacher Bendrama y que en ese momento se encontraba haciendo pruebas de intervención de números telefónicos», declaró el informante de la Fiscalía.

«Zeus» observó en aquella ocasión la intervención de un objetivo en tiempo real, en pantalla tuvo a la vista el número telefónico, el email y la dirección IP del celular. Recuerda que cuando entraron al dispositivo, no tenía mensajes de texto.

Las autoridades presumen que varios de los mensajes con el link que infectaba los aparatos, eran enviados desde números telefónicos registrados con identidades falsas o usurpadas.

El 6 septiembre de 2018 la FGR llamó a declarar a Eduardo Timón Bernal, titular del número telefónico del que salió uno de los 24 mensajes enviados a la periodista Carmen Aristegui para tratar de infectar su dispositivo con Pegasus.

Al rendir su declaración, Bernal dijo que nunca tuvo ese número celular y que no envió ningún mensaje a la periodista.

Leer más: Vence permiso de Iberdrola; CFE suministrará energía a más de 400 empresas

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ bit.ly/2T7KNTl

📰 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano